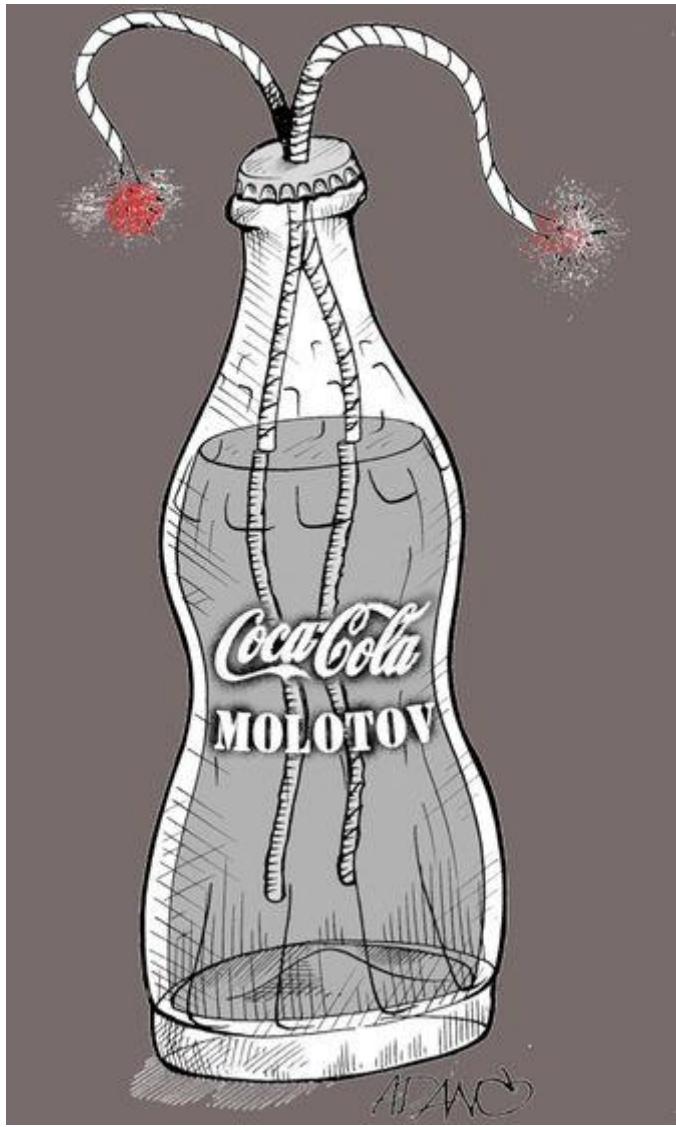


EL OTRO PBI

Por Ec. Gabriela Cultelli y Ec. Hector Tajam



Un día sí y otro también una diversidad de analistas informan sobre la marcha de la economía uruguaya, análisis que se centran exclusivamente en los informes trimestrales del Banco Central del Uruguay donde se describe el crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) según la evolución de la producción sectorial de la economía (Agro, Industrias, Servicios) o desde el consumo o gasto de ese mismo valor (consumo interno público o privado, de bienes finales o de inversión, importados o exportados).

Sin embargo, el mismo BCU también realiza una apertura diferente del mismo valor creado por el trabajo nacional (recordemos que el PBI excluye las importaciones), y lo hace desde la óptica de la distribución de ese valor tal como se realiza efectivamente en toda economía capitalista: salarios pagados a los trabajadores, ganancias realizadas por los capitalistas, impuestos retenidos por el estado e ingresos de unidades económicas que por sus características (cuenta propistas con y sin local, productores familiares, cooperativas y emprendimientos autogestionarios) no pueden atribuirse con precisión a sueldos o beneficios.

Este nivel de la Economía Descriptiva es desconocido por la opinión pública, así como siempre se oculta cual es el nivel de rentabilidad que obtienen los empresarios nacionales y extranjeros de sus inversiones. Solamente se discute el salario y los impuestos como elementos constitutivos del mal llamado “costo país”, la ganancia es un resultado sin transparencia que surge por diferencia, como excedente, y que obviamente no la incluyen en eso que llaman “costo país” que en realidad es “costo capitalista” porque vaya si le cuesta al país producir la ganancia.

Ricardo y Marx consideraron la ganancia como un residuo del producto social en la medida de que no constituye un costo real para el capitalista. Pero Marx si la consideraba un costo social, y el valor de esa mercancía o de los bienes y servicios generados por toda la sociedad no solo se constituía por el costo del capital constante (materias primas, equipos, maquinarias, infraestructura en general) y del capital variable (el aplicado a la fuerza de trabajo para pagar salarios), sino que también incluye a la plusvalía como ese valor generado en el proceso de trabajo que se apropiá el capitalista.

La teoría neoclásica, hoy dominante, nunca pudo ni supo explicar el origen de los beneficios que sustentan el nivel de vida y las inversiones de los empresarios. Ha acudido a fundamentos tan esotéricos y carentes de base científica como la compensación por el sacrificio de no consumir parte de sus ingresos que destina a la inversión, o la tasa de interés por el ahorro. Elementos de carácter moral que esquivaron siempre la verdadera razón: la capacidad del trabajo de crear valor por encima de su propia subsistencia y reproducción. Cuando el salario solamente constituye una parte de ese nuevo valor creado, la otra parte remunera a los capitalistas a través de beneficios, renta de la tierra, intereses financieros. Esta parte es la Plusvalía, base de la relación de explotación que sustenta el capitalismo tal como lo demostró Carlos Marx hace ya mucho tiempo.

LA DISTRIBUCIÓN

Volviendo a la Economía Descriptiva de las Cuentas Nacionales, el PBI se puede descomponer de acuerdo a la distribución de su valor tal como lo expresamos anteriormente: masa salarial, masa de ingresos de trabajadores por cuenta propia, monto de los impuestos recaudados para el financiamiento del estado, y como residuo se presenta el concepto Excedente de Explotación que engloba la masa de beneficios empresariales de la producción y las finanzas.

Lamentablemente el BCU ha publicado esta información desagregada solamente hasta el año 2005, pero con información de otras fuentes se puede construir la serie hasta el primer semestre del año 2017. Conocemos el PBI, los impuestos a la actividad económica y a los productos derivados de ella (DGI), los aportes a la seguridad social (BPS), el número de personas ocupadas como asalariados o en cuenta propia, así como sus remuneraciones promedio anuales (INE). De esta forma hemos reconstruido la serie a precios corrientes desde 1997, con lo cual cubrimos en su totalidad el ciclo económico que estamos atravesando desde 1998. Veamos algunos resultados:

DISTRIBUCIÓN DEL PBI 1998-2017 (1er. Semestre) En %	1998	2004	2017.II	Diferencia	1998-2017	1998-2004	2004-2017
Remuneración de los Asalariados	32,9	27,3	34,1		1,2	-5,6	6,8
Impuestos +Aportes Patronales	20,5	21,3	19,2		-1,3	0,8	-2,1
Excedente de Explotación (Plusvalía)	31,0	37,9	32,9		1,9	6,9	-5,0
Ingreso Mixto (cuenta propistas, productores familiares, y autogestión)	15,6	13,5	13,8		-1,8	-2,1	0,3
Producto Bruto Interno (PBI)	100,0	100,0	100,0				

Fuente. economiapolitica,uy con datos de BCU, INE, DGI, BPS y CEPAL.

En los 18 años que abarca el ciclo actual (1998-2017), la participación de la masa de salarios y de los beneficios no tuvo alteraciones significativas de punta a punta, con el excedente creciendo un punto más. Lo cual no es poca cosa, cada punto del PBI constituye una cifra cercana a los 500 millones de dólares. Los trabajadores por cuenta propia perdieron ingreso y el estado recaudó menos.

Sin embargo el transcurso de este período encierra importantes modificaciones. Desde 1999 se acuñó una crisis que explotaría en el año 2002. Hacia 2004, en cinco años y como precedente a los gobiernos frenteamplistas, los beneficios capitalistas absorbieron un excedente adicional de 7 puntos del PBI, aumentando su participación a 38%, en desmedro de asalariados y trabajadores cuentapropistas. Luego, llevó 12 años de políticas inclusivas y de derechos sindicales para que los trabajadores recuperaran, y también ampliaran, su participación en el valor creado fundamentalmente por su trabajo. ¿Quiénes “perdieron” parte de la torta? Las ganancias capitalistas en primer lugar, pero manteniendo una proporción superior a la de 1998. El Estado también perdió, aunque el discurso sea exactamente el contrario, en un proceso descendente que se dio a partir de 2011.

LA CUOTA DE PLUSVALÍA O TASA DE EXPLOTACIÓN

Finalmente, una mirada sobre la “tasa de explotación” o “tasa de plusvalía”, que refiere a la relación entre la Plusvalía, o valor Excedente de Explotación de la Cuentas Nacionales, y la Masa Salarial (Remuneración de los asalariados). Un resultado de 100 indicaría una apropiación de excedente igual a la masa salarial, y de allí en adelante la superarían. Se plantea que el denominado Ingreso Mixto podría integrarse al cálculo de la plusvalía. Aun cuando el PNUD en Desarrollo Humano 2008 evaluó que el 72% de los ingresos por cuenta propia corresponderían a la remuneración del trabajo, hemos decidido dejarlos por separado en la medida que no constituye estrictamente un trabajo dependiente, asalariado, generador de un plusvalor que apropia un tercio directamente. Creemos que la apropiación de parte de su valor creado se da a través de los mecanismos de precios y el funcionamiento mercantil, indirectamente, y de manera diferente.

	1998	2004	2017.II	Diferencia	1998-2017	1998-2004	2004-2017
Tasa de explotación							
Excedente (Plusvalía)/MasaSalarial	94,2	138,8	96,5		2,3	44,6	-42,3

El resultado positivo de 2 puntos porcentuales superior en 2017 con respecto a 1998 responde al incremento de las ganancias empresariales en nada menos que 45 puntos en el período de la crisis que empobreció a un tercio de los uruguayos, y un descenso similar como resultado de compartir las ganancias del crecimiento económico 2004-2017 con la remuneración de sus

trabajadores. Pero ese descenso fue “tolerado” por el poder económico porque en forma simultánea la masa de plusvalor apropiado creció en una forma como no lo había hecho anteriormente, reflejando seguramente el boom de precios de los commodities, como se puede apreciar en el gráfico.

